



Reflexiones Lasalianas

Nº 16

Hermanos de las Escuelas Cristianas

Octubre 2004

Plan Pastoral para suscitar Vocaciones para Hermanos de las Escuelas Cristianas



1. Cada Distrito, Subdistrito y Delegación deberían tener un plan pastoral para suscitar vocaciones lasalianas.

2. El plan de acción debería ser global e incluir en sus detalles a cuantos constituyen el Distrito, Subdistrito o la Delegación.

2.1. Cada comunidad lasaliana tiene un papel que desempeñar; debería concretarse este papel y la manera de llevarlo a cabo.

2.2. Cada ministerio lasaliano tiene su papel que desempeñar; debería concretarse este papel y la manera de llevarlo a cabo.

2.3. Debería invitarse a cada asociado lasaliano a desempeñar un papel en el despertar de las vocaciones para garantizar una asociación lasaliana vibrante en el futuro.

2.4. Debería invitarse a cada Hermano Lasaliano a desempeñar su papel de garantizar el futuro de nuestra vocación en la Iglesia.

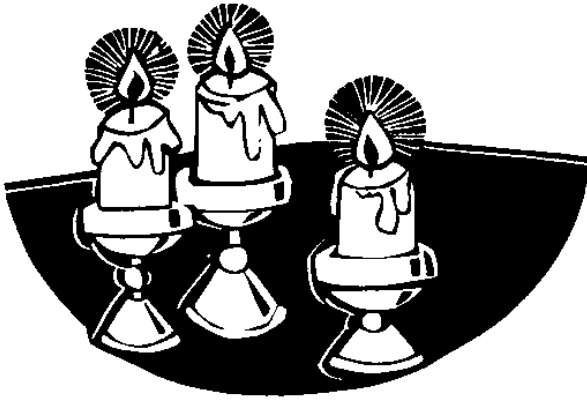
3. Dentro del plan de acción debería indicarse un medio para evaluar su efectividad, así como la adhesión a él por parte de todos los implicados.

4. Asegurarse de que el plan pastoral para despertar vocaciones lasalianas se adapta a la cultura en la que vivimos.

5. Concentrarnos en lo que puede hacerse más que en pasar el tiempo lamentándonos de cosas que no podemos cambiar.

6. Cada Distrito, Subdistrito o Delegación deberían tener, por lo menos, un promotor de vocaciones a tiempo completo y cuya única ocupación fuera el fomento de las vocaciones.





7. Todos necesitamos ayuda para comprender que la promoción de las vocaciones no es solamente responsabilidad del "promotor de vocaciones" designado. El trabajo del "promotor de vocaciones" consiste, más bien, en ayudar a los otros a hacer lo que tienen que hacer para suscitar vocaciones a nuestra vida y misión.

8. Las comunidades y sus miembros tienen que invitar a los jóvenes a nuestro modo de vida y a nuestra misión una vez más. Abramos nuestros corazones y comunidades a ellos

8.1. La oración debe formar parte de cualquier plan general comunitario para las vocaciones

8.2. Una comunidad podría acordar invitar -tres o cuatro veces al año- a diferentes grupos de jóvenes que muestran interés por la vida religiosa. (Pueden ser de las escuelas o de otros puntos donde los miembros de la comunidad trabajan.)

8.3. Pensar en invitar a un grupo de feligreses de todas las edades para un rato de oración, seguido de un refrigerio y de un tiempo de charla (no olvidarse de incluir el tema

del fomento de las vocaciones).

8.4. La parroquia local es un buen lugar para implicarse, especialmente si tiene un programa activo de misión juvenil. La visibilidad es importante.

8.5. Una comunidad podría acordar la publicación de un folleto que describa nuestra vida y misión, y su colocación en el vestíbulo de la iglesia parroquial o en otros lugares donde aparecen materiales similares.

8.6. No olvidarse de hacer una invitación personal a los jóvenes. (Una invitación personal por parte de un Hermano es el factor mencionado más a menudo que ha dado lugar a que un joven considerase seriamente la vida y la misión del Hermano.)

8.7. No pasar por alto a aquellos con quienes compartimos la misión y a los jóvenes que asisten a las escuelas o participan en proyectos de servicio apostólico y social en los que estamos implicados o promovemos.

9. Diseñar un programa educativo sobre la vida religiosa contemporánea dirigido a los seculares, hombres y mujeres.

9.1. Señalar ocasiones para utilizar este programa y ayudar a los jóvenes, sus padres y sus familias -así como a la Iglesia en general- a comprender las cosas buenas que han sucedido en la vida religiosa y en nuestro Instituto durante los casi cuarenta años transcurridos desde la clausura del Concilio Vaticano II. (Muchos están confusos hoy sobre la vida religiosa, su naturaleza y finalidad, y sobre la manera de vivirla. Tenemos que invitar a otros a ser nuestros aliados en el importante trabajo de despertar vocaciones.)



9.2. Algunas ocasiones de utilizar este programa podrían ser el ofrecerlo como curso de educación de adultos en una parroquia local, o utilizar partes de él en la escuela como curso con profesores u otros grupos de trabajo, o como parte de una reunión de padres y maestros, o como un ciclo de Adviento o Cuaresma ofrecido por un grupo parroquial.

9.3. Todos en la comunidad eclesial tenemos responsabilidad de suscitar vocaciones a las congregaciones religiosas; seamos creativos en encontrar caminos para invitar la colaboración de obispos, sacerdotes, otros religiosos y seglares.

10. Encontrar medios de comunicar el importante mensaje de que nuestra vida y misión de Hermanos están perfectamente y dispuestos a recibir nuevos miembros.

10.1. Pósters y folletos pueden ayudar a que el mensaje llegue a una población más amplia.

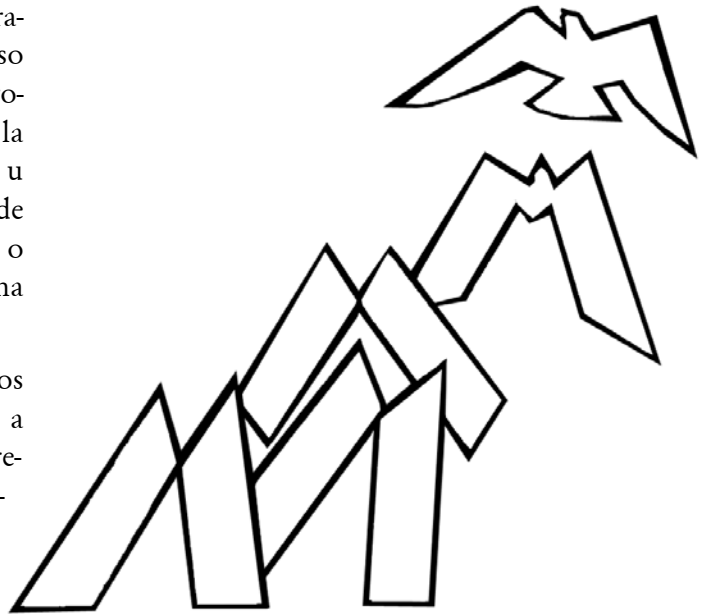
10.2. Animar a otras personas a escribir un artículo sobre nuestro modo de vida para un boletín parroquial o un periódico diocesano.

10.3. Donde los periódicos locales o las cadenas de televisión producen obras de interés humano, escribir un artículo o participar en una entrevista sobre nuestra vida y misión.

10.4. Animar a otros a que se ofrezcan para decir unas palabras al final de la Misa del domingo en una parroquia.

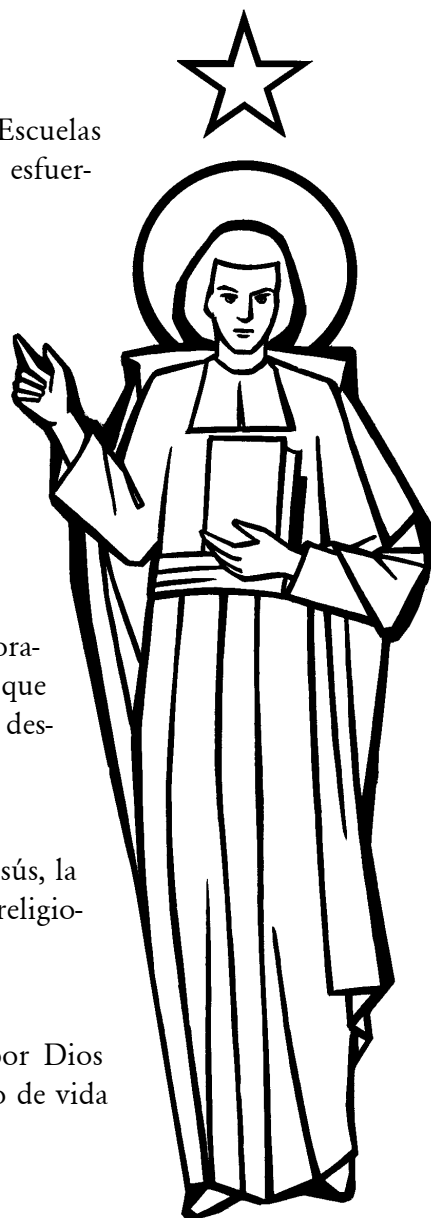
10.5. Asegurarse de que el tema de las vocaciones se coloca periódicamente en las páginas web de los ministerios lasalianos y de los Distritos, Subdistritos y Delegaciones.

11. No olvidemos que cuando el fuego del sueño de San Juan Bautista de La Salle y de sus primeros maestros Hermanos aparece claramente en el corazón de nuestro modo de vida y misión tiene la capacidad de atraer a jóvenes generosos y motivados..



Cuestionario de Reflexión nº 1

1. ¿Creemos que las vocaciones para Hermanos de las Escuelas Cristianas existen hoy y que con la gracia de Dios y nuestro esfuerzo humano podemos encontrarlas y fomentarlas?
2. ¿El fuego del sueño de S. Juan Bautista de La Salle y de sus primeros maestros Hermanos arde tan brillantemente en mí y en nosotros como en ellos?
3. ¿Ven los demás en nosotros amor a Jesucristo y a su Buena Noticia, y a los confiados a nuestro cuidado?
4. ¿Se nos ve como personas claramente religiosas, cuya vida de oración y de comunidad son el fundamento de nuestra misión y que somos felices de trabajar juntos para ayudar a los jóvenes a desarrollarse y crecer más cerca de Dios?
5. ¿Cómo podríamos compartir mejor nuestra espiritualidad, Jesús, la oración y la fe con los jóvenes y con quienes buscan sentido religioso en sus vidas?
6. ¿Cómo podríamos utilizar algunos de los talentos dados por Dios para ayudar en el fomento de las vocaciones a nuestro modo de vida y a nuestra misión?
7. ¿Estamos dispuestos a reorganizar otros compromisos nuestros para liberar algo de nuestro tiempo útil -quizás incluso hasta el veinte por ciento- y dedicarlo directamente al fomento de vocaciones de Hermanos?
8. ¿Estamos dispuestos a invitar a nuestros colaboradores seculares a que se nos unan, puesto que trabajamos para educar a los padres, a los jóvenes confiados a su cuidado y al nuestro, y a la Iglesia en general, para tratar sobre quiénes somos como Hermanos así como sobre la naturaleza de nuestra vida y de nuestra misión en los comienzos del siglo XXI?
9. ¿Qué podría hacerse para fomentar una cultura de las vocaciones y asegurar que a los jóvenes católicos no les falte el conocimiento de su fe y que reciban en la escuela adecuado conocimiento y comprensión de nuestras antiguas tradiciones católicas



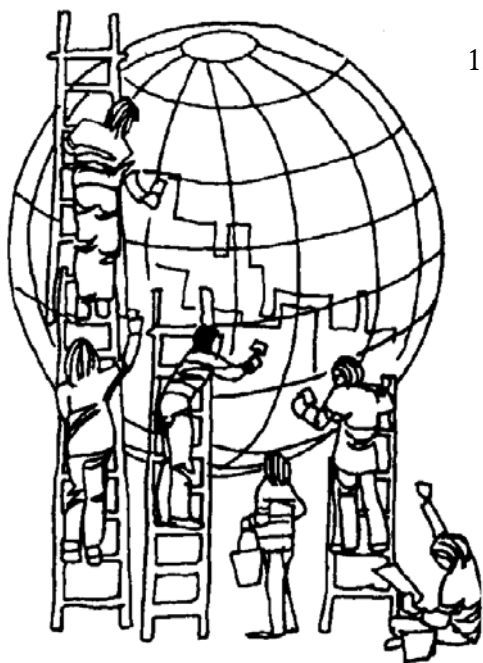
Questionario de Reflexión nº 2

Dedica unos momentos de reflexión tranquila a ordenar tus pensamientos y dirige tu atención a las preguntas que siguen. Quizás desees escribir algunas notas como respuesta a cada pregunta. Te serán útiles si decides compartir tus reflexiones con otros más tarde.

1. ¿Qué fue lo que primero te atrajo a nuestra vida y misión lasalianas y qué te mantiene aquí? Explícalo.
2. ¿Crees que nuestra misión lasaliana es hoy tan necesaria como lo fue en la época de La Salle? Si dices sí ¿por qué?; y si dices no ¿por qué?
3. ¿Qué te parece la idea de reservar en el próximo año el 20 por ciento de tu tiempo útil para suscitar vocaciones a nuestra vida y misión lasalianas?

Questionario de Reflexión nº 3

Dedica tiempo a pensar en los jóvenes que conoces. Pueden ser miembros de tu familia, hijos de tus amigos, alumnos, aquellos con quienes trabajas en tu ministerio, jóvenes de la parroquia o de otras partes. Una vez hecho esto, presta atención a las preguntas que siguen.



1. ¿Qué es lo que más admiras en la generación que emerge? Tómate tiempo para explicar tu respuesta más detalladamente.
2. ¿Qué es lo que más te desconcierta en los jóvenes que conoces? De nuevo, tómate un tiempo para explicarlo.
3. ¿Qué cualidades buscas hoy en un joven que sea candidato a nuestra fraternidad lasaliana?

Cuestionario de Reflexión nº 4

Dedica tiempo a pensar sobre lo que podrías hacer individualmente para suscitar vocaciones durante este próximo año. ¿Qué talentos puedes aportar a esta tarea? ¿Qué será beneficioso para los jóvenes, particularmente los que están interesados en nuestro Instituto? ¿Cómo puedes transmitir mejor las múltiples facetas de nuestra vida en vez de limitarte a una u otra (misión, comunidad, espiritualidad...)?

Sí, tómate tiempo para orar. Intenta comprender lo que Dios te está pidiendo este año en relación con el tema de suscitar vocaciones. Luego vuelve tu atención a las preguntas que siguen.

1. Cuando consideras este año ¿qué medidas personalmente tomarás para promover y despertar vocaciones a nuestro modo lasaliano de vida?

2. ¿Qué harás el primer mes, los tres primeros meses, la primera mitad del año...?

3. ¿Hay una forma de combinar tus esfuerzos con los de otros para tener incluso una mayor influencia en el despertar de las vocaciones? Explícalo